evópoli

¿POR QUÉ SE FUNDÓ EVÓPOLI?

Una reflexión para el presente y cinco desafíos para el futuro

www.evopoli.cl /evopoli /evopoli /evopoli

Gloria Hutt

Valentina Verbal

Santiago, 14 de enero de 2023

1 Introducción

Evolución Política —más conocido por su acrónimo Evópoli— es el primer partido creado dentro de la derecha chilena desde el retorno a la democracia. Los otros dos —Renovación Nacional (RN) y la Unión Demócrata Independiente (UDI)— surgieron en años previos[1]. Un tercero, el Partido Republicano, nació en 2019, pero no pertenece a la derecha histórica que, desde el año 2015, ha formado parte de la coalición Chile Vamos.[2]

Evópoli —fundado el 12 de diciembre de 2012— nació a la vida política en un contexto especial, en el marco de lo que algunos autores han calificado como un "cambio de ciclo".[3] Se trata de un momento histórico que, simbolizado en el movimiento estudiantil del año 2011, puede caracterizarse por la pérdida de los consensos fundamentales en materia política y económica que sí habían existido durante el ciclo histórico de la Concertación de Partidos por la Democracia (1990-2010).

De hecho, resulta hoy sorprendente leer a Gonzalo Vial, quien —al cerrar una historia general de Chile— decía en 2009 que las fuerzas políticas del país habían alcanzado un consenso fundamental sobre el modelo político y económico. Según él, las diferencias solo versaban sobre las llamadas "cuestiones valóricas".[4] Es decir, para Vial, quien publicó su libro un año antes de la llegada al poder de la derecha —con Sebastián Piñera como presidente de la República—, las elites partidistas ya no discutían sobre la necesidad de reformar las instituciones políticas y económicas del país. Incluso, concluía que "prácticamente se ha cerrado el proceso que el concertacionismo consideraba indispensable para 'democratizar' la constitución".[5]

Sin embargo, y como bien sabemos, las cosas cambiarían radicalmente a partir del año 2011, con el movimiento estudiantil, y, sobre todo, desde 2019, con el llamado "estallido social". El movimiento estudiantil desafió al primer gobierno de Piñera (2010-2014) no solo en cuanto al sistema educacional en sí mismo (tanto escolar como universitario), sino, en términos más generales, al cuestionar el modelo económico-social de Chile, el llamado "modelo neoliberal".[6] Lo mismo, pero quizás con muchísima mayor intensidad, puede decirse respecto del estallido del 18 de octubre de 2019. Este último acontecimiento no solo intentó la destitución del entonces presidente Piñera, en su segundo gobierno (2018-2021), sino sobre todo levantó la tesis de que el pueblo —cual entidad orgánica— habría expresado su deseo de superar el modelo neoliberal mediante la elaboración de una nueva constitución.[7]

Si bien Evópoli nació en el contexto del primer hito, representado por el movimiento estudiantil de 2011, se ha visto también sacudido —al igual que el conjunto de la derecha en el país— por el segundo hito, el estallido de octubre de 2019. En otras palabras, aunque su origen pueda explicarse en torno al primer acontecimiento, su comprensión actual depende del segundo y, sobre todo, de la posición que el partido tome respecto del proceso constituyente todavía en desarrollo.

Precisamente considerando lo anterior, y teniendo en cuenta que el 12 de diciembre de 2022 Evópoli cumplió 10 años de existencia desde su fundación como movimiento, nos ha parecido oportuno que, para la celebración de este aniversario —que tendrá lugar el 14 de enero de 2023— nuestro partido sea capaz de detenerse a pensar sobre el significado de dicha fundación, y también sobre el sentido del presente que vivimos. No se trata, por tanto, de hacer mera arqueología política, sino de escudriñar en el comienzo de nuestro partido algunas claves para entender los desafíos que ahora, al cumplir nuestro primer decenio, debemos enfrentar.

El presente texto se ordenará del siguiente modo. En la próxima sección (2), abordaremos el contexto y motivos de la fundación de Evópoli, recogiendo testimonios de algunos de sus fundadores, como Felipe Kast y Hernán Larraín Matte. Luego (3), delinearemos lo que denominamos "el sello fundacional de Evópoli", distinguiendo cinco ideas matrices y una doctrina de fondo, el liberalismo. Posteriormente (4), plantearemos una reflexión para el presente, dando cuenta de cinco desafíos políticos que Evópoli debe enfrentar de aquí hacia el futuro. Finalmente (5), cerraremos el texto con una breve conclusión en la que principalmente nos referiremos al contexto constituyente que hoy vivimos.

2 Contexto y motivos para la fundación de Evópoli

Evópoli se fundó el 12 de diciembre de 2012; el 12/12/12, si se fija esta fecha únicamente en un registro numérico como símbolo para recordar el hito. Pero ¿por qué se fundó? Esta pregunta puede ser respondida de dos maneras. Por medio de las razones aportadas por sus fundadores, pero también por el contexto político que, en ese entonces, el país vivía, y que puede resumirse en la idea, ya señalada, de cambio de ciclo. En este texto nos referiremos principalmente a la primera manera, aunque de un modo indirecto también a la segunda.

Felipe Kast recuerda que, durante el año 2011 —después de haber ejercido como ministro de Planificación (entre marzo de 2010 y julio de 2011), y de ejercer luego el cargo de delegado presidencial para las aldeas y campamentos—, había tomado la decisión de participar activamente de algún proyecto político, que trascendiese el tiempo de su colaboración en el gobierno.

Es decir, había optado por no volver al mundo privado y dedicarse por completo a la vida pública, por ejemplo, a través de algún cargo de representación popular.[8]
Añade que tanto el ejemplo de su padre, Miguel Kast,[9] como de su padrastro, Javier Etcheberry, le ayudaron a despertar su vocación por la vida pública. Y que, "habiendo tomado la decisión de que las políticas públicas y la política me interesaban, la pregunta relevante era cuál era la misión, qué cumbre debíamos ahora subir". Agrega que, en el marco de conversaciones con muchas otras personas, se daba cuenta de "que era necesario construir un proyecto político reformista, que no fuese simplemente una centroderecha que juega a mantener el *statu quo*. Lo que buscábamos era generar una centroderecha que pudiese competirle, en el plano cultural, a la izquierda". [11]

Como se observa, de las palabras de Kast podemos rescatar dos razones que ayudan a explicar la fundación de Evópoli. Una más bien personal, que tiene que ver con la vocación de servicio público que se despertó en muchos colaboradores del primer gobierno de Piñera, que no pertenecían a los partidos históricos de la derecha chilena, RN y la UDI. La otra razón, de corte ideológico, se vincula a la necesidad de ofrecer un proyecto político que sea capaz de desafiar el proyecto de la nueva izquierda, que ya estaba dando sus primeros pasos, precisamente en torno al movimiento estudiantil de 2011.

Con respecto a la segunda razón, Stephanie Alenda, Carmen Le Foulon y Sebastián del Hoyo coinciden en que este partido se ha caracterizado por crear contenido ideológico en la derecha chilena, que sintetizan bajo la etiqueta de "liberalismo renovado". Señalan que:

> *“La novedad del posicionamiento de Evópoli sobre cuestiones posmateriales permitirá también evidenciar que el partido sintoniza en mayor medida que sus socios de coalición con las posiciones de la ciudadanía —particularmente con las nuevas generaciones—, aunque no se diferencie siempre de ellos de manera radical.”* [12]

Uno de quienes participaron en las primeras reuniones que apuntaban a la fundación de Evópoli fue Hernán Larraín Matte, quien se refiere justamente a la forja de ese liberalismo renovado:

> *“El origen de Evópoli se produjo durante el primer gobierno de Sebastián Piñera, fundamentalmente en una conversación que se dio entre muchas personas el año 2011. Esta conversación abrió un importante diálogo respecto de las ideas, del desafío de las ideas de la centroderecha y, particularmente, del liberalismo. Y, además, fue el germen de Horizontal, el centro de estudios que hoy acompaña a Evópoli, y que fue el primer lugar, el punto de partida, de lo que luego sería este partido”.* [13]

Pero en 2011 no resultaba clara todavía la necesidad de formar un nuevo partido, una tercera fuerza política en el seno de la derecha chilena. El mismo Larraín reconoce que, cuando ingresó a trabajar en el primer gobierno de Sebastián Piñera —en el llamado “segundo piso” u oficina de asesores directos del presidente—, tomó la decisión de entrar a militar a RN, “porque era de aquellos que creían que a través de un partido político se debían generar los cambios que buscábamos”. Sin embargo, después de haber dirigido Horizontal por varios meses —desde marzo de 2013—, renunció a RN y se sumó a Evópoli el 18 de diciembre de ese año, en un acto en el cual se sumaron al movimiento ciento cincuenta nuevos consejeros, y se dio a conocer la Declaración de Principios.[14]

Pero ¿valía la pena dar nacimiento a una nueva fuerza política en la centroderecha? ¿No resultaba mejor y más cómodo ingresar a las filas de RN y la UDI? Los dos testigos aquí referidos dan, a este respecto, coinciden en la segunda razón, de corte ideológico, antes referida. Tanto Kast como Larraín Matte señalan que, por una parte, faltaba en la derecha chilena un partido de raigambre liberal y que, por otra, solo desde el liberalismo era posible desafiar a la nueva izquierda, que estaba sucediendo a la ex Concertación.

Lo anterior, además, tenía que ver con la necesidad de formar un partido menos tecnocrático y no exclusivamente preocupado por la economía. A esta misma conclusión llegaba el manifiesto fundacional de Evópoli, publicado en 2012.[15] Señalaba este documento que Evópoli debía promover una acción política basada en convicciones. Y agregaba que:

> *"Ese compromiso supone no responder con respuestas hechas a los complejos problemas que debe abordar el país si se quiere promover una vida mejor en común. Pero tampoco cabe renunciar a principios que sirvan como criterios ordenadores de la acción de un movimiento político. Este los encuentra en la tradición del liberalismo".* [16]

Pese al contexto del cambio de ciclo, y de la necesidad de ofrecer una respuesta de mayor envergadura intelectual —basada, como ya hemos dicho, en un liberalismo renovado—, la idea de fundar una tercera fuerza política es descrita por sus fundadores como una "locura", o como algo prácticamente imposible, al menos en términos de su viabilidad política. Kast recuerda que muchas personas le decían que por ningún motivo cometiese el "error" de embarcarse en un desafío tan grande como la formación de un movimiento o partido.[17] Además, la formación de Evópoli no fue bien vista por Sebastián Piñera, quien ejercía su primer mandato presidencial. El mismo Kast recuerda que:

> *"Eso fue un problema. De hecho, antes de lanzar el movimiento el 12 de diciembre del 2012, Sebastián Piñera nos pidió que no fundásemos Evópoli. Esto fue como si nos hubiesen cortado las piernas. Eso fue un primer golpe. Bueno, otro había sido el hecho de que tuve que dejar el Ministerio de Planificación en favor de Joaquín Lavín. Pero lo otro fue más duro porque, al optar por fundar Evópoli, en lo personal me quedé sin trabajo, pero sobre todo no contamos con el apoyo del presidente".*[18]

Quizás a Piñera —cuyo primer gobierno fue criticado por carecer de un relato claro—[19] le resultaba difícil valorar el surgimiento de una tercera fuerza en el sector, que pudiese renovarla desde un punto de vista ideológico. Pero, según Kast, "con el tiempo, Piñera, fue agarrándole respeto y aprecio a Evópoli". Y agregaba: "Creo que siente una admiración hacia nosotros, por la seriedad, por la consistencia interna, por la capacidad de aglutinar distintas voluntades".[20] Probablemente, la simpatía por Evópoli del presidente Piñera haya crecido durante su segundo mandato, dado que en esta etapa el partido jugó un

rol mucho más decisivo gracias a la presencia de varios ministros de nuestro partido, como Gonzalo Blumel, Gloria Hutt, Ignacio Briones, Pauline Kantor y María Emilia Undurraga, además de varios otros funcionarios de distintas reparticiones del gobierno.

También, hay que decirlo, resultó algo complicada la recepción de Evópoli en los otros partidos del sector, RN y la UDI. De hecho, estos partidos fueron siempre grandes defensores del sistema binominal, viendo con desconfianza la existencia de una tercera fuerza, que tendiera a cuestionar el paradigma de una derecha dual, hegemónicamente conservadora y más bien tecnocrática. Por lo mismo, ya en 2013, no le resultará fácil a Evópoli abrirse camino en términos electorales.
Por ejemplo, la UDI rechazó acoger a nuestro partido en las primarias parlamentarias de 2013. RN lo hizo, pero únicamente en aquellos distritos en los que no contaba con competidores fuertes para enfrentar a la UDI.[21]

3 El sello fundacional de Evópoli: **cinco ideas matrices y una doctrina**

El estudio de Alenda, Le Foulon y del Hoyo sostiene que Evópoli no es meramente un "partido desafiante", sino más bien "movilizador", en cuanto su novedad no se reduce "a conquistar apoyos dentro de los clivajes establecidos", sino que apelan a temas novedosos o a revisitarlos "desde una óptica ideológica".[22] Pero, si esto es realmente así, ¿cómo podríamos explicar el sello fundacional de Evópoli? Creemos que un buen camino es releer la Declaración de Principios, que no ha perdido vigencia. Sin entrar a detallar cada uno de estos principios, nuestra respuesta apunta a destacar cinco ideas matrices de nuestro sello fundacional, así como una doctrina de fondo: el liberalismo.

- **La primera idea matriz tiene que ver con el principio de libertad personal.** Evópoli confía profundamente en las personas y en la posibilidad de sacar adelante sus vidas mediante el ejercicio de su propia libertad. En este sentido, la primera parte del principio N° 1 de nuestro partido señala: "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y dotados del potencial para desarrollar diversas capacidades". En otras palabras, nuestro partido parte de la base de que las personas son las primeras protagonistas de sus vidas y de la vida social en su conjunto. De ahí que Evópoli siempre haya promovido las mayores posibilidades de elección en los más diversos planos de la vida, evitando así la existencia de un Estado omnipresente y paternalista. Por eso, no es casualidad que Evópoli haya apoyado la libertad de elegir de las personas tanto en la provisión de los bienes sociales —en particular, en educación, salud y pensiones— como en la formación de diversos proyectos personales y familiares. Sobre esto último, mientras la segunda parte del principio N° 1 señala que toda "forma de

familia merece respeto y reconocimiento", el principio N° 12 rechaza la discriminación por motivos de sexo, orientación sexual, raza y nacionalidad, entre otras categorías.

También en el marco de esta idea matriz, Evópoli valora con fuerza el papel que juega el mercado en la sociedad, al señalar que el libre mercado es uno de los pilares de la libertad y prosperidad material y moral de los pueblos (Principio N° 7). Pero, agreguemos, el mercado es también un mecanismo valioso de cooperación social, ya que permite que las personas persigan los más diversos fines sin la necesidad de estar de acuerdo en el contenido sustantivo de los mismos. En este sentido, a diferencia de lo que suele creer la nueva izquierda, el mercado no es un juego de suma cero, en el que unos ganan a costa de otros, sino un mecanismo de cooperación o intercambio, en el que todas las partes pueden ganar simultáneamente.

- **La segunda idea matriz se relaciona con el principio de igualdad de oportunidades.** Así como confiamos en la libertad personal, creemos que el "orden social debe orientarse a posibilitar la igualdad de oportunidades para el desarrollo de los talentos y posibilidades de todos los miembros de la sociedad" (Principio N° 5). Pero, valga aclarar, nuestra idea de igualdad de oportunidades no supone una igualdad total en la partida, lo que podría llevar a una igualación hacia abajo —en la que históricamente ha caído el socialismo—, sino, por una parte, en derribar las barreras injustas que impiden el despliegue de las capacidades individuales, y, por otra, en proveer de ciertos bienes sociales básicos que permitan el desarrollo de los talentos. En otras palabras, se trata de una igualdad de oportunidades tanto de acceso como en la partida.

Precisamente, en el marco de este principio se inserta el lema "los niños primero en la fila", que también está reflejado en el Principio N° 6 que dispone lo siguiente: "Posibilitar la igualdad de oportunidades exige establecer una opción preferencial por los niños y por las familias más necesitadas en las políticas públicas, ya que los primeros años de vida son cruciales para el desarrollo de las capacidades cognitivas y la personalidad". La misma idea, con mucho mayor detalle puede apreciarse en los programas de primarias presidenciales de Felipe Kast (2017) e Ignacio Briones (2021).[23]

- **La tercera idea matriz de Evópoli se vincula a la valoración de la sociedad civil.**

Creemos que ella debe jugar un rol clave en la provisión de bienes sociales, como educación, salud y pensiones. En este sentido, el Principio N° 3 señala lo siguiente: "La sociedad civil, entendida como toda organización de ciudadanos libres que actúa como intermediaria entre el individuo y el Estado, cumple un rol vital en la vida política y su organización y ampliación debe ser promovida". Y luego este mismo principio añade: "Ella debe ser empoderada para que, a través de la acción directa y el apoyo mutuo, pueda proveer los bienes sociales que ni el Estado ni el mercado pueden asegurar por sí mismos". Esto significa que, más que en el Estado, nuestra confianza está puesta en la capacidad de las personas de asociarse voluntariamente para responder a la solución de problemas públicos.

Asimismo, lo anterior quiere decir que, a diferencia de lo que injustificadamente cree la nueva izquierda, lo público no se reduce a lo estatal. Por lo demás, nuestro país tiene una larga tradición de cooperación público-privada en la provisión de los bienes sociales. Por ejemplo, los primeros liceos femeninos, que surgieron en la segunda mitad del siglo XIX, tuvieron su origen en asociaciones de padres que recibían financiamiento estatal.[24]

- **La cuarta idea matriz de nuestro partido supone valorar y defender la democracia liberal o representativa.**

El principio N° 8 dispone que el "régimen político que mejor resguarda los fundamentos de la libertad es la democracia liberal, que combina el gobierno efectivo de las mayorías con el respeto a los derechos de las minorías". Probablemente, cuando se fundó Evópoli en 2012 este principio parecía algo trivial, puesto que todavía no aparecía en el horizonte un cuestionamiento tan fuerte a la democracia liberal, como el que el país ha experimentado desde el estallido de octubre de 2019.

Como bien sabemos, desde el 18 de octubre de 2019 importantes sectores de izquierda, especialmente de la llamada "nueva izquierda",[25] legitimaron la violencia como mecanismo de acción política y ejercieron lo que Juan Linz llama "oposición desleal", por ejemplo, mediante una gran cantidad acusaciones constitucionales, que incluyeron incluso el intento de destituir al presidente Piñera.[26] Además, esta idea matriz supone valorar el rol de los partidos políticos, ya que estas entidades apuntan a ofrecer visiones generales de sociedad más que a defender causas particulares, como así lamentablemente ocurrió en la Convención Constitucional de 2021-2022.

- **Por último, la quinta idea matriz que deseamos aquí destacar se relaciona con la existencia de un Estado al servicio de las personas y, en particular, de las personas más necesitadas**.

Ya en el Principio N° 2 Evópoli señala que el "Estado siempre está al servicio del ser humano", y adhiere al principio de subsidiariedad en dimensión activa, lo que supone que el Estado debe asumir un rol protagónico en la atención de los grupos más vulnerables de la sociedad. Es importante aclarar que, en el contexto del debate constitucional en curso, esta idea matriz no se opone al concepto de "Estado social y democrático de derecho". Esto es así porque el Estado social es un concepto amplio, que tiene que ver con la garantía de condiciones materiales básicas de existencia.

Por lo tanto, dicha idea no es per se ni contraria a los principios históricos de la derecha chilena, incluyendo a Evópoli, ni tampoco a los del liberalismo a los que nuestro partido adhiere. Más bien, dicha idea supone que todas las personas deben ver satisfechas sus necesidades materiales básicas y, de este modo, poseer un "mínimo de bienestar".[27] Tampoco la noción de Estado social es necesariamente opuesta a la existencia de mecanismos de cooperación público-privada. Por eso es que el compromiso de Chile Vamos, y de nuestro partido en particular, a favor de un Estado social y democrático de derecho no haya sido problemática o polémica.[28]

Ahora bien, dado que ya hemos visto que Evópoli se fundó teniendo a la vista un liberalismo renovado en el marco de la derecha chilena, ¿qué podemos decir brevemente sobre esta doctrina política? Primero, reconozcamos que no resulta fácil definir el liberalismo, al menos por dos grandes razones:
a) distintas escuelas reclaman el mismo nombre: liberalismo clásico, liberalismo social, liberalismo libertario, liberalismo igualitario, entre otras;[29] y b) el liberalismo asume diversas manifestaciones —política, económica, social, cultural, etcétera— que, si bien no son de antemano contradictorias, es importante diferenciarlas. Todo esto hace que se llegue a hablar de "liberalismos" más que de un liberalismo único o esencial. Por lo mismo, Gloria Hutt —actual presidenta de Evópoli— señala que en

> *"una revisión reciente de bibliografía sobre los conceptos que sustentan nuestras propuestas muestra que, en un recuento, es posible encontrar más de 200 definiciones para [el término] liberalismo. ¡Esa sola circunstancia muestra que el liberalismo parece ser muy libre!".*

Sin embargo, y más allá de las etiquetas concretas, podemos aproximarnos a una idea central del liberalismo, diciendo que implica la defensa de la libertad personal frente al poder, tanto político como social. En otras palabras, el liberalismo parte de la base que la última palabra acerca de la vida que una persona desea vivir la debe tener esa misma persona y no alguna fuerza externa a ella, que puede ser un particular o el Estado. Lo importante es que la libertad propia no afecte la misma libertad de los demás. A su vez, esta visión del liberalismo puede leerse en el *Manifiesto* fundacional de Evópoli:

> *"Rescatamos [de la tradición liberal] la preocupación por construir instituciones y reglas que protejan a las personas del poder del Estado y de los abusos de otros individuos u organizaciones privadas. La libertad y la autonomía individuales deben estar al centro de la preocupación política. 'Nadie ha de obligarme a ser feliz a su manera', sostenía Kant. Esta máxima la hacemos nuestra. Supone garantizar los derechos individuales y romper los monopolios de poder en todos los ámbitos de la vida en común".* [31]

La Declaración de Principios, por su parte, nos recuerda que la "libertad, el derecho y la responsabilidad son la base de una sociedad justa", agregando que los "espacios de libertad y responsabilidad individuales deben, en este marco, ser respetados y ampliados" (Principio N° 4). En línea con este principio, podemos añadir que no existe una discontinuidad entre liberalismo político y el liberalismo económico. Ambos están estrechamente vinculados, porque la garantía de los derechos individuales, de que da cuenta el constitucionalismo, busca impedir que el Estado asuma un rol directamente económico (por ejemplo, de carácter empresarial) o excesivamente regulador (mediante la fijación de precios, cuotas, listas, etcétera). Esta continuidad, dicho sea de paso, también constituye una expresión del liberalismo renovado y no meramente economicista que, desde su fundación, ha caracterizado a nuestro partido.

4 Una reflexión para el presente: **cinco desafíos políticos**

Al recordar el lema "los niños primero en la fila", que caracterizo la campaña de primarias presidenciales de Felipe Kast en 2017, Ignacio Briones —que, en ese entonces, oficiaba como jefe programático— sostiene que dicho lema: "Se engancha muy fuerte con el liberalismo [que sigue Evópoli], puesto que busca sobre invertir en los niños, de forma tal de construir una cancha pareja desde los primeros años de vida, evitando así la generación de brechas de oportunidades que más tarde es imposible cerrar".[32]

Por su parte, Pedro Pablo Errázuriz —quien fuera ministro de Transportes en el primer gobierno de Piñera, y miembro de Evópoli desde 2013—, afirma que la libertad personal, principio fundamental del liberalismo, necesita de condiciones materiales para su ejercicio; y añade que, en este sentido, el lema "los niños primero en la fila" constituye "una base esencial para esa posibilidad".[33]

Otra protagonista de nuestra historia, Luz Poblete —secretaria general y presidenta de Evópoli entre 2021 y 2022— sostiene que ese sueño de justicia supone "que nuestro concepto de libertad no está desvinculado de la necesidad de superar una sociedad en la que todavía hay ataduras y prejuicios". Y agregaba:

> *"Por ejemplo, haber nacido pobres en algún barrio o comuna en particular —por eso la importancia de poner a los niños primero en la fila—, pertenecer a alguna familia 'sin apellido', no poseer una buena educación, tener que migrar de las regiones a las grandes ciudades, o desde otros países".*[32]

Frente a lo anterior, podemos hoy —al celebrar nuestra primera década de existencia— plantearnos la siguiente pregunta: ¿cómo actualizar o resignificar el sello fundacional de Evópoli, que hemos desglosado en cinco ideas matrices y en una doctrina de fondo, el liberalismo? ¿Qué podemos decir hoy frente a los desafíos que enfrentamos y seguiremos enfrentando? Quizás una pregunta previa es: ¿qué desafíos políticos debemos hoy enfrentar? Luego de darle algunas vueltas, y sin que esto suponga una enumeración exhaustiva, creemos que hoy Evópoli enfrenta cinco grandes desafíos políticos.

- **El primer desafío tiene que ver con la democracia liberal.**

Como señalamos más arriba, de un tiempo a esta parte, pero con gran fuerza desde el estallido social, sectores relevantes de la izquierda chilena, en particular el Frente Amplio y el Partido Comunista, han asumido una visión agonística de la política, esto es, considerar que la política implica la existencia de una "relación amigo-enemigo". Una autora emblemática en esta visión de la democracia es Chantal Mouffe, quien sostiene que el pluralismo no consiste en la valoración de la diversidad como tal, sino en la creación de un nosotros versus un ellos.[35]

Frente a este desafío, nuestra respuesta debe propiciar el retorno de la democracia de los acuerdos y el término de la polarización que, en gran medida, se debe a la fragmentación de partidos. En este sentido, valga recordar, Evópoli jugó un rol relevante en la negociación que condujo al llamado "Acuerdo por Chile", suscrito el 12 de diciembre de 2022, y que fijó las reglas del nuevo proceso constituyente, tanto en términos de contenido como en relación a los órganos que intervendrán en dicho proceso durante el año 2023.[36]

Este desafío, además, se relaciona con la necesidad de reformar el sistema electoral en orden a aumentar las barreras para la creación de partidos políticos en Chile y para, así, evitar que, con porcentajes muy bajos de votos, lleguen al parlamento agrupaciones pequeñas, y con dudosas credenciales democráticas. De este modo, se propicia la estabilidad política, la moderación de las fuerzas políticas y el aislamiento de las fuerzas antidemocráticas, todo lo cual apunta a la preservación de la democracia liberal en sí misma.[37]

- **El segundo desafío se relaciona con el rol del Estado en favor de las personas más necesitadas.**

Ya dijimos que una de nuestras ideas matrices se conecta con la idea de un Estado al servicio de las personas vulnerables. También sostuvimos que no tenemos problema en resignificar, precisamente en clave liberal, la idea de un Estado social y democrático de derecho. Este concepto, valga insistir, no supone necesariamente la supresión del principio de focalización, incluyendo a la clase media que vive en condiciones de precariedad.

Tampoco implica *per se* el rechazo a la presencia de mecanismos de cooperación público-privada en los que, por una parte, intervenga el Estado en el financiamiento de los bienes sociales, y, por otra, participen entidades privadas en la provisión de los mismos. Estamos convencidas de que a la inmensa mayoría de los chilenos no le importa tanto si es atendida en un servicio estatal o privado de salud; lo que, más bien, esa mayoría quiere es ser bien atendida y recibir ayuda cuando efectivamente la necesita. La misma idea aplica también a los servicios educacionales y de pensiones, entre otros.

Como señala Gloria Hutt: “Cuando proponemos mejoras a las pensiones resguardando la libertad de elegir y la protección de la propiedad de los recursos que cada trabajador ha generado, estamos llevando a la práctica nuestra convicción conceptual”.[38] Y si, por otra parte, con la expresión “Estado social” se quiere indicar un sistema que apunta a asegurar que cada cual tenga lo necesario para proporcionar diferentes bienes que se estiman esenciales para el ejercicio de la propia libertad o, también, para el desarrollo de las propias capacidades o potencialidades, tanto físicas como espirituales, entonces, ha de decirse que el Estado social es un Estado que ha sido defendido y promovido de diferentes modos tanto por el liberalismo como por nuestro partido.

- **El tercer desafío que hoy enfrentamos se vincula a lo que se ha dado en llamar “la política de las identidades”.**

Es importante distinguir entre identidades e identitarismo. Las personas tienen derecho a poseer las identidades que deseen o que se ajusten a sus realidades, por ejemplo, políticas, religiosas, étnicas, sexuales, de género, etcétera. Las identidades en sí mismas no son un problema, ya que son expresión de la libertad personal o de realidades concretas a las que las personas pertenecen. Pero el punto es que, no obstante que las personas tienen un derecho a la identidad, no deben ellas exigirles al Estado privilegios o derechos diferenciados. Esto último es lo que podemos llamar “identarismo”.

Debemos, en este sentido, defender el principio de igualdad ante la ley como una regla del Estado democrático, en lugar de las leyes “sustantivas” propugnadas por los sectores progresistas, que defienden la existencia de estatutos y reglas diferenciadas en favor de ciertos grupos, en razón de características determinadas, como la identidad sexual o la pertenencia étnica. Tales reglas, por una parte, constituyen privilegios que benefician a algunos grupos en contra de otros, y, por otra, suponen una concepción corporativa de la sociedad y del bien común, que pone en riesgo la posibilidad de alcanzar ese mismo

bien, al fragmentarlo en la ventaja de grupos particulares.[39] Esta, como sabemos, fue una de las principales características negativas de la fallida propuesta constitucional de 2022, y que ayudan a explicar el resultado del plebiscito del 4 de septiembre del mismo año.

- **El cuarto desafío que hoy deseamos relevar se relaciona con el feminismo y los problemas acuciantes que todavía afectan a las mujeres en nuestro país.**

Aunque este punto se puede, en alguna medida, asociar a la cuestión identitaria vista en el párrafo precedente, amerita un tratamiento aparte, considerando que las mujeres representan la mitad de la humanidad. Pese a que meditar sobre el feminismo, y en qué sentido Evópoli podría ser considerado un partido feminista, es un desafío todavía pendiente,[40] hoy podemos decir algunas cosas que, creemos, nos pueden ayudar a iluminar el camino. En concreto, nuestra propuesta es la de un feminismo liberal, representado por figuras tales como Mary Wolstonecraft, John Stuart Mill, Harriet Taylor o Betty Friedan, entre muchas otras. En esencia, y a diferencia del feminismo de izquierda, nuestra visión del feminismo no apunta a generar algo así como una "dialéctica de los sexos", o un planteamiento que sostenga que la emancipación de las mujeres pasa por la destrucción del liberalismo, sobre el cual supuestamente se habría edificado el patriarcado moderno.[41]

En este sentido, nos sentimos representadas por el planteamiento de la feminista estadounidense Betty Friedan (1921-2006), quien siempre defendió lo que ella denominaba "el feminismo de la corriente general", esto es: a) un feminismo construido conjuntamente entre hombres y mujeres; b) un feminismo que no rechaza el matrimonio y la maternidad; c) un feminismo basado en la idea de igualdad de oportunidades más que de resultados; y d) un feminismo que no vaya contra el sistema económico, sino que más bien apunte a reformarlo en aras de lograr, precisamente, la igualdad de oportunidades. Por ejemplo, Friedan se oponía a las leyes laborales que, bajo el argumento de proteger a las mujeres, les negaban cargar más de 7 kilos de peso o trabajar en horas extraordinarias.[42]

Sin embargo, hoy vemos que en Chile casi nadie se atreve a igualar la edad de jubilación entre hombres y mujeres, o a aprobar la ley de sala cuna universal. ¿Por qué sucede esto? Porque aún, incluso en el feminismo de izquierda, persisten ciertas visiones paternalistas sobre las mujeres.

- ***Por último, el quinto desafío político tiene relación con la emergencia de la llamada "derecha radical".***

La emergencia y desarrollo de esta derecha se vincula, a su vez, con dos desafíos arriba mencionados —con la democracia liberal y con la cuestión identitaria—, pero también con la existencia de un partido de derecha liberal u orientado hacia el centro, como es precisamente Evópoli. En primer lugar, la existencia de una derecha radical desafía la democracia liberal, porque suele basar su acción política en lo que denomina "batalla cultural", asumiendo —al igual que la nueva izquierda— una concepción eminentemente agonística de la política.[43] En simple, los partidos de la derecha radical tienden a alimentar la polarización política en los países en los que ellos adquieren relevancia. En segundo término, se trata de una derecha que también se vincula con la cuestión identitaria. Esto es así porque, pese a que no invoca la fragmentación en diversas identidades pequeñas, promueve la defensa de una macro-identidad como, por ejemplo, la "cultura occidental" o, más específicamente, una identidad sexual hegemónica en contra de las personas LGBTIQ+, que es despectivamente encerrada en la expresión "ideología de género". En otras palabras, más que defender privilegios en favor de grupos minoritarios, lo hace en favor de mayorías que pasan a llevar los derechos de las minorías.

Pero, en términos más concretos, los partidos de derecha radical afectan el desarrollo de una derecha liberal u orientada hacia el centro político. En general, toda la derecha que se encuentra fuera de su marco de referencia suele ser sindicada como "derecha cobarde" o "derechita". Además, la derecha radical suele ofrecer un discurso facilista o binario, sin los necesarios matices o grises que efectivamente caracterizan a la vida política. Por eso, por ejemplo, esta derecha en Chile se ha opuesto al acuerdo constitucional, sellado el 12 de diciembre de 2022.[44]

Conclusión

El objetivo del presente texto es modesto. No pretende hacer un repaso detallado de la totalidad de los hechos y protagonistas de nuestra historia en sus diez primeros años. Por lo demás, esperamos que esta sea una publicación más entre muchas otras que deseamos escribir o impulsar en el futuro. Nuestro propósito ha sido simplemente volver la mirada a la fundación de nuestro partido, tanto en términos fácticos como ideológicos. Por eso, con relación a los hechos, hemos acudido a las voces de algunos de sus fundadores, así como a algunas interpretaciones académicas que consideramos valiosas. Y con relación a los elementos ideológicos de nuestro partido, nos ha parecido fundamental, al menos como una primera aproximación, intentar delinear las ideas matrices de nuestro pensamiento, las que en su conjunto se insertan en la larga tradición del liberalismo, de la que Chile también ha formado parte.[45] Esta forma esquemática de explicar nuestra doctrina puede servir de base para futuros manuales o cursos de formación que tantos militantes y dirigentes de nuestro partido reclaman legítimamente con insistencia.

Pero, además, teniendo a la vista el presente que hoy vivimos, nos ha parecido muy relevante esbozar cinco grandes desafíos políticos que hoy enfrentamos como partido, aunque, a decir verdad, se trata de desafíos que exceden con creces a las fronteras de Evópoli. Creemos que pensar en torno a estos desafíos, nos puede ayudar a clarificar el camino que hoy enfrentamos como fuerza política. Por supuesto, y al igual que como ocurre con las ideas matrices de nuestra doctrina, no se trata de una enumeración exhaustiva, pero sí, al menos, se trata de cuestiones que podríamos calificar de "inevitables", y sobre las cuales necesariamente tenemos que reflexionar, emitir respuestas, y finalmente tomar decisiones políticas. Decisiones que probablemente serán muy difíciles de tomar y que, no pocas veces, estarán insertas en situaciones complejas, a veces lejanas de la teoría pura.

Asimismo, es importante poner sobre la mesa que este texto lo escribimos a una semana de haberse suscrito el acuerdo constitucional que, por una parte, fijó las bases constitucionales, referidas a principios mínimos que deben estar presentes en la nueva propuesta constitucional, y, por otra, estableció los órganos llamados a intervenir en la elaboración de dicha propuesta. Por lo mismo, creemos que, de la lectura conjunta del presente texto y del acuerdo constitucional, no resulta difícil concluir que las fuerzas que apoyaron la opción Rechazo en el plebiscito del 4 de septiembre de 2022 no resultaron "derrotadas", como así lo han indicado diversos representantes de la derecha radical en Chile. [46]

Muy por el contrario, si se revisan las bases constitucionales acordadas por la mayoría de las fuerzas políticas el 12 de diciembre de 2022, puede fácilmente constatarse que, en términos de contenido, las fuerzas del Apruebo cedieron en mucha mayor medida que las del Rechazo. Por ejemplo, las primeras terminaron aceptando que "Chile es un Estado unitario y descentralizado"; que la "constitución consagrará que el terrorismo, en cualquiera de sus formas, es por esencia contrario a los derechos humanos"; que el Poder Ejecutivo "tiene iniciativa exclusiva en el gasto público"; que el Poder Legislativo será bicameral, "compuesto por un Senado y una Cámara de Diputados y Diputadas"; que existirá un Poder Judicial y no ya "sistemas de justicia" paralelos; etcétera.[47] Y aunque ciertamente las fuerzas del Rechazo no obtuvieron su mejor opción en materia de mecanismo, sí lograron obtener la presencia de expertos, con una participación incidente, y de un comité de admisibilidad, que velará por el cumplimiento de las bases constitucionales.[48]

Sin embargo, es importante considerar que el triunfo al que aspiramos como partido político no tiene que ver con el hecho de que nuestras posturas más particulares estén expresamente reflejadas en la nueva constitución, sino con la meta de que ella termine siendo apoyada por la mayoría de las fuerzas políticas del país. Como señala una minuta de nuestro partido, "las constituciones son legítimas en la medida en que las fuerzas políticas mayoritarias comparten un mínimo de contenido constitucional".[49] Y como también esa minuta afirma, creemos que "es mucho más fácil alcanzar acuerdos de fondo en materia constitucional si la propuesta discutida tiende a ser minimalista, no representando a cabalidad un proyecto político o ideológico particular". [50]

Pero del hecho de que la constitución a la que aspiramos sea mínima, no se sigue necesariamente que no nos veamos enfrentados a la situación de tener que defender ideas de fondo en el proceso constituyente de 2023. Ya la misma noción de una constitución mínima es algo necesario de defender. Pero, además, deberemos poner sobre la mesa un sistema político que apunte a disminuir la fragmentación partidaria

y la polarización política, de la que lamentablemente nuestro país ha sido víctima y testigo en los últimos años. También, por otro lado, deberemos impulsar la forma en que entendemos la noción de Estado social, focalizado en los más necesitados, con libertad de elección, y con provisión de bienes sociales tanto por entidades estatales como privadas. Y, por si fuera poco, nuestros expertos y constituyentes deberán sacar adelante una visión de justicia que, aunque reconozca el derecho a la identidad, rechace la existencia de privilegios o derechos especiales en favor de grupos determinados.

Como vemos, la tarea que se nos viene por delante es inmensa. Aunque creemos haber avanzado en nuestros primeros 10 años de historia, la relevancia de nuestro partido se jugará en el tiempo que se avecina. Precisamente por esta razón es que hemos considerado muy importante aportar, mediante el presente texto, a la reflexión de nuestros militantes, dirigentes, autoridades y analistas. Abrigamos, de este modo, la esperanza de ser un aporte para la construcción de un Chile que sea capaz de vivir en paz y progreso. ¡Esta es la gran cumbre que, en los próximos 10 años de historia, deberemos subir!

Los invitamos a sumarse a esta gran tarea.

[1] El 9 de enero de 1987, Andrés Allamand, líder en ese entonces del Movimiento Unión Nacional (MUN), envió una propuesta de formación de un partido único al Partido Nacional (PN), Unión Demócrata Independiente (UDI) y al Frente Nacional del Trabajo (FNT). Mientras el PN, situado en ese entonces cerca del centro político, respondió negativamente, los otros dos movimientos acogieron la invitación, dando curso a la fundación de RN. Así fue como el 8 de febrero de 1987 nacía RN bajo la presidencia de Ricardo Rivadeneira. Las vicepresidencias estuvieron a cargo de Andrés Allamand, Jaime Guzmán y Juan de Dios Carmona. Sin embargo, y como da cuenta con bastante detalle el historiador Jaime Etchepare Jensen, "esta unidad no había de ser duradera. En las elecciones internas del partido, marzo de 1988, se enfrentaron los ex UDI contra los FNT-UN coaligados. Las discrepancias se acentuaron, y el vicepresidente del partido Jaime Guzmán Errázuriz formuló graves críticas a la directiva de Renovación Nacional, encabezada por Sergio Onofre Jarpa". Jaime Etchepare Jensen, Surgimiento y evolución de los partidos políticos en Chile (Concepción: Editorial Universidad Católica de la Santísima Concepción, 2006), 482. Jarpa —valga aclarar— había reemplazado a Rivadeneira en la presidencia desde diciembre de 1987. Después de esos incidentes, la UDI abandonó RN y formó la "UDI por el Sí", que luego se convertirá en la entidad que hoy conocemos.
[2] Chile Vamos nació el 19 de diciembre de 2015 y estuvo inicialmente integrada por la UDI, RN, el Partido Regionalista de los Independientes (PRI) y Evópoli.
[3] Desde la izquierda, uno de los intelectuales que ha utilizado esta expresión es Ernesto Ottone, quien —en el marco de una conferencia dada en el Centro de Estudios Públicos (CEP) en el año 2014—, habló de "un cambio de ciclo económico y [del] agotamiento del llamado modelo económico, del cual el cambio de ciclo [político] sería más bien un epifenómeno". Ernesto Ottone, "Cambio de ciclo político", Estudios Públicos, No. 134 (2014): 170.
[4] Hay que aclarar que Vial no usa exactamente la expresión "cuestiones valóricas", sino que se refiere al tipo de familia y de vida sexual que el Estado, según él, debería propiciar. Gonzalo Vial Correa, Chile. Cinco siglos de historia. Desde los primeros pobladores hasta el año 2006, tomo 2 (Santiago: Editorial Zig-Zag, 2009), 1391-1396.
[5] Vial, Chile. Cinco siglos de historia, 1384.
[6] Merecería un punto aparte el tratamiento del movimiento estudiantil como catalizador del cambio de ciclo aquí referido, pero no cabe duda de que fue también legitimado por la ex Concertación, que vio en él una oportunidad para volver al poder en 2014. Una expresión emblemática de este hecho, en términos intelectuales, es el libro de Fernando Atria, Guillermo Larraín, José Miguel Benavente, Javier Couso y Alfredo Joignant, El otro modelo. Del orden neoliberal al orden de lo público (Santiago: Debate, 2013). Esta obra, precisamente, plantea la limitación de entidades privadas en la provisión de los derechos sociales. Para una respuesta a esta visión, puede revisarse Felipe Schwember, "¿Este o aquel modelo? Comunidad, mercado y subsidiariedad", en Felipe Schwember, Valentina Verbal y Benjamín Ugalde (editores), La constitución en disputa. Miradas sobre el debate constitucional chileno (Santiago: Ediciones Democracia y Libertad, 2021), 163-208.
[7] Resulta imposible referir aquí la enorme cantidad de libros que se han publicado en torno al estallido social. Sin embargo, creemos que no nos equivocamos si sostenemos que la interpretación hegemónica ha sostenido que dicho evento tuvo como causa principal el malestar del pueblo en contra del modelo neoliberal. Solo a manera de ejemplo, para esta visión puede revisarse Alberto Mayol, Big-Bang. Estallido social 2019 (Santiago: Catalonia, 2019). Para una interpretación alternativa, Benjamín Ugalde, Felipe Schwember y Valentina Verbal, El octubre chileno. Reflexiones sobre democracia y libertad (Santiago: Ediciones Democracia y Libertad, 2020).
[8] Valentina Verbal, "Entrevista a Felipe Kast" (16 y 25 de agosto de 2019).
[9] Ministro director de la Oficina de Planificación Nacional de Chile (1978-1980), ministro del Trabajo y Previsión Social (1980-1982), y presidente del Banco Central en 1982.
[10] Quien, por su parte, se desempeñó como director del Servicio de Impuestos Internos (1990-2002), ministro de Obras Públicas (2002-2005) y ministro de Transportes y Telecomunicaciones (2002-2005).
[11] Verbal, "Entrevista a Felipe Kast".
[12] Stephanie Alenda, Carmen Le Foulon y Sebastián del Hoyo, "Capítulo IV. Evolución Política y la renovación liberal en Chile", en Stephanie Alenda (editora), Anatomía de la derecha chilena. Estado, mercado y valores en tiempos de cambio (Santiago: Fondo de Cultura Económica — Universidad Andrés Bello, 2020), 159.
[13] Valentina Verbal, "Entrevista a Hernán Larraín Matte" (12 de agosto de 2019).
[14] El término "consejero" se refería a cualquier miembro formal del movimiento, similar al de militante o afiliado en el caso de un partido político legalmente constituido.
[15] Documento que, según varios testigos, fue escrito por Harald Beyer, hoy rector de la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI).
[16] Evópoli, "Una nueva propuesta. La Evolución Política. Para un Chile más libertario, inclusivo y justo" (2012), 2. En adelante este documento, se referirá simplemente como el Manifiesto.
[17] Verbal, "Entrevista a Felipe Kast".
[18] Verbal, "Entrevista a Felipe Kast".
[19] Fue Pablo Longueira quien, en 2011 y antes de ser ministro de Economía, planteó que el gobierno de Piñera carecía de relato político. Su frase exacta fue: "El presidente no tiene un relato político, porque habla de tres cosas distintas en un día". "Longueira: El presidente Piñera y el Gobierno no tienen un relato político", nota de prensa en Cooperativa (11 de abril de 2011). Para un análisis de esta cuestión, ver Robert L. Funk, "El relato político en el primer año del gobierno de Piñera", Política. Revista de Ciencia Política, Vol. 49, No. 2 (2011): 151-159.
[20] Verbal, "Entrevista a Felipe Kast".
[21] Verbal, "Entrevista a Felipe Kast".

[22]Alenda, Le Foulon, y del Hoyo, "Evolución Política", 161.
[23]Felipe Kast señalaba en 2017 que la provisión de oportunidades requiere otorgar capacidades habilitantes para el ejercicio de la libertad, agregando que, en este mecanismo, deben ocupar un lugar central los niños. Felipe Kast, "Programa del candidato a la presidencia Felipe Kast S. (2018-2022). Principales acciones, iniciativas y proyectos" (Santiago: 2017), 5. Ignacio Briones reiteraba en 2021 la idea de que es necesario otorgar capacidades habilitantes para el ejercicio de la libertad y de que, en esta línea, es necesario mejorar la educación inicial. Ignacio Briones, "Un nuevo comienzo. Manifiesto programático 2022-2026. Principales lineamientos de un programa de gobierno para volver a confiar" (Santiago: 20121), 41.
[24]Ver, a este respecto, Karin Sánchez Manríquez, "Educación secundaria femenina en Chile: Esfuerzo compartido entre particulares y el Estado", 1877-1912", Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América, Vol. 6, No. 1 (2007): 39-70.
[25]Una buena aproximación a este sector político, representado especialmente en el Frente Amplio, puede verse en la revista Punto y Coma, N° 7 (septiembre de 2022).
[26]Juan Linz, La quiebra de las democracias (Madrid: Alianza Editorial, 1989).
[27]Ver Miguel Carbonell, "Eficacia de la Constitución y derechos sociales. Esbozo de algunos problemas", Estudios Constitucionales, No. 2 (2008): 46.
[28]El 8 de julio de 2022 Chile Vamos firmó un documento, a través del cual dispuso como primer compromiso constitucional establecer, precisamente, un "Estado social y democrático de derecho", expresándose además a favor de "garantizar el acceso y adecuado ejercicio de derechos sociales en educación, salud, pensiones, vivienda y seguridad social en general, que haga posible una vida verdaderamente libre y digna". Felipe Reyes, "Para guardar registro: los 10 compromisos de la UDI, RN y Evópoli para continuar ruta constituyente", Bío-Bío (5 de septiembre de 2022).
[29]Para una síntesis de los tipos de liberalismo, ver Raimondo Cubeddu, Atlas del liberalismo (Madrid: Unión Editorial, 1999), 109-164.
[30]Gloria Hutt, "Discurso de apertura del Consejo General de Evópoli" (Santiago: 11 de noviembre de 2021), 2.
[31]El Manifiesto, 3.
[32]Valentina Verbal, "Entrevista a Ignacio Briones" (17 de agosto de 2019).
[33]Valentina Verbal, "Entrevista a Pedro Pablo Errázuriz" (10 de julio de 2019).
[34]Valentina Verbal, "Entrevista a Luz Poblete" (18 de agosto de 2019).
[35]Chantal Mouffe, El retorno de lo político (Barcelona: Paidós, 1999), 16.
[36]"Acuerdo por Chile" (Santiago: 12 de diciembre de 2022).
[37]Arturo Valenzuela sostiene que la principal causa de la ruptura institucional de Chile en 1973 se debió a la polarización del país como consecuencia de la transformación de un centro político pragmático en uno ideológico, impidiendo, así, el acomodo y la transacción y, finalmente, el respeto mayoritario por las reglas del juego democrático. Ver Arturo Valenzuela, El quiebre de la democracia en Chile (Santiago, FLACSO, 1988).
[38]Hutt, "Discurso de apertura", 3.
[39]Gloria Hutt señala que resulta fascinante leer a José Victorino Lastarria, especialmente en torno a su "planteamiento sobre la abolición de privilegios de grupos del Estado, entre ellos el gobierno, y diferentes ámbitos del sector público, llegando a usar el término de 'esclavitud social' para describir al individuo capturado por un Estado cuya acción se entromete en la decisión personal". Hutt, "Discurso de apertura", 2. La historia del liberalismo chileno puede leerse como una "lucha contra la aristocracia", en el sentido de grupos privilegiados. Para este tema, fundamental resulta la obra de Ricardo Donoso, Las ideas políticas en Chile (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1946), que puede descargarse gratuitamente del sitio www.memoriachilena.cl
[40]Valga aquí destacar el trabajo de Evópoli Mujer, que hoy dirige Macarena Riquelme, y que en 2022 realizó diversos seminarios que apuntan a formar y empoderar a un importante grupo de mujeres de nuestro partido.
[41]Es la visión, por ejemplo, de Carole Pateman, The Sexual Contract (Stanford: Stanford University Press, 1993).
[42]Betty Friedan, Mi vida hasta ahora (Valencia: Ediciones Cátedra, 2003).
[43]Decimos "eminentemente", porque la política tiene también un componente de lucha. Sin embargo, creemos, resulta problemático reducir la vida política a ese único componente. También, por otra parte, tiene (y debe tener) un componente de acuerdos, al menos en términos de las reglas del juego en el que participan las diversas fuerzas políticas, más allá de la ideología particular que ellas posean.
[44]Para una crítica al Partido Republicano de Chile, ver Valentina Verbal, "Un camino hacia ninguna parte", Revista Santiago (Santiago: Ediciones UDP, 2021), 14-15. Para la derecha radical en el conjunto de Occidente, vale la pena revisar Pablo Stefanoni, ¿La rebeldía se volvió de derecha? (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2022).
[45]Donoso, Las ideas políticas en Chile
[46]Por ejemplo, Vanessa Kaiser señala en la sección Cartas al director de El Mercurio que Chile Vamos cedió en aspectos fundamentales, por ejemplo, al establecer un Estado social y democrático de derecho que, según ella, sería per se contrario al Estado subsidiario. Vanessa Kaiser, "El acuerdo y la escoba", El Mercurio (Santiago: 19 de diciembre de 2022), A2. No compartimos esta postura, dado que, si por Estado subsidiario entendemos la participación de los privados en la provisión de los bienes sociales, el Estado social no excluye necesariamente esa participación, sobre todo si consideramos el acuerdo mismo, que de una manera expresa la reconoce. Por su parte, José Antonio Kast dice que el acuerdo es prácticamente el mismo que el del 15 de noviembre de 2019, lo cual es derechamente falso. También rechaza un acuerdo con la izquierda radical, pero olvida que está izquierda es la hoy gobierna el país (esto un hecho) y, sobre todo, que esa izquierda se ha visto obligada a retroceder en sus pretensiones maximalistas, que sí estuvieron presentes en la propuesta fallida de 2022. Para el planteamiento referido del líder republicano, ver Antonio González, "Kast: 'Si hubiese sido presidente, Constitución se habría rechazado igual y tendríamos paz social'", Bío-Bío (19 de diciembre de 2022).

[47]"Acuerdo por Chile", 1-2.
[48]Ver Evópoli, "El acuerdo constitucional. Una explicación sencilla", Agenda Evópoli, N° 3 (semana del 19 de diciembre de 2022).
[49]Evópoli, "Mecanismo constituyente y legitimidad constitucional. Experiencia comparada e histórica chilena", Agenda Evópoli, N° 2 (semana del 12 de diciembre de 2022), 1.
[50]Evópoli, "Mecanismo constituyente y legitimidad constitucional", 3.

Referencias

- "Acuerdo por Chile" (Santiago: 12 de diciembre de 2022).
- Alenda, Stephanie, Carmen Le Foulon y Sebastián del Hoyo, "Capítulo IV. Evolución Política y la renovación liberal en Chile", en Stephanie Alenda (editora), Anatomía de la derecha chilena. Estado, mercado y valores en tiempos de cambio (Santiago: Fondo de Cultura Económica — Universidad Andrés Bello, 2020), 157-189.
- Atria, Fernando, Guillermo Larraín, José Miguel Benavente, Javier Couso y Alfredo Joignant, El otro modelo. Del orden neoliberal al orden de lo público (Santiago: Debate, 2013).
- Briones, Ignacio, "Un nuevo comienzo. Manifiesto programático 2022-2026. Principales lineamientos de un programa de gobierno para volver a confiar" (Santiago: 20121).
- Carbonell, Miguel, "Eficacia de la Constitución y derechos sociales. Esbozo de algunos problemas", Estudios Constitucionales, No. 2 (2008): 43-71.
- Cubeddu, Raimondo, Atlas del liberalismo (Madrid: Unión Editorial, 1999).
- Donoso, Ricardo, Las ideas políticas en Chile (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1946).
- Etchepare Jensen, Jaime, Surgimiento y evolución de los partidos políticos en Chile (Concepción: Editorial Universidad Católica de la Santísima Concepción, 2006).
- Evópoli, "Declaración de principios" (Santiago: 12 de diciembre de 2013).
- Evópoli, "El acuerdo constitucional. Una explicación sencilla", Agenda Evópoli, N° 3 (semana del 19 de diciembre de 2022).
- Evópoli, "Mecanismo constituyente y legitimidad constitucional. Experiencia comparada e histórica chilena", Agenda Evópoli, N° 2 (semana del 12 de diciembre de 2022).
- Evópoli, "Una nueva propuesta. La Evolución Política. Para un Chile más libertario, inclusivo y justo" (2012).
- Friedan, Betty, Mi vida hasta ahora (Valencia: Ediciones Cátedra, 2003).

- Funk, Robert L., “El relato político en el primer año del gobierno de Piñera”, Política. Revista de Ciencia Política, Vol. 49, No. 2 (2011): 151-159.
- González, Antonio, “Kast: ‘Si hubiese sido presidente, Constitución se habría rechazado igual y tendríamos paz social’”, Bío-Bío (19 de diciembre de 2022).
- Hutt, Gloria, “Discurso de apertura del Consejo General de Evópoli” (Santiago: 11 de noviembre de 2021).
- Kaiser, Vanessa, “El acuerdo y la escoba”, El Mercurio (Santiago: 19 de diciembre de 2022), A2.
- Kast, Felipe, “Programa del candidato a la presidencia Felipe Kast S. (2018-2022). Principales acciones, iniciativas y proyectos” (Santiago: 2017).
- Linz, Juan, La quiebra de las democracias (Madrid: Alianza Editorial, 1989).
- Mayol, Alberto, Big-Bang. Estallido social 2019 (Santiago: Catalonia, 2019).
- Mouffe, Chantal, El retorno de lo político (Barcelona: Paidós, 1999).
- Ottone, Ernesto, “Cambio de ciclo político”, Estudios Públicos, No. 134 (2014): 169-185.
- Pateman, Carole, The Sexual Contract (Stanford: Stanford University Press, 1993).
- Reyes, Felipe, “Para guardar registro: los 10 compromisos de la UDI, RN y Evópoli para continuar ruta constituyente”, Bío-Bío (5 de septiembre de 2022).
- Sánchez Manríquez, Karin, “Educación secundaria femenina en Chile: Esfuerzo compartido entre particulares y el Estado”, 1877-1912”, Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América, Vol. 6, No. 1 (2007): 39-70.
- Stefanoni, Pablo, ¿La rebeldía se volvió de derecha? (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2022).
- Ugalde, Benjamín, Felipe Schwember y Valentina Verbal, El octubre chileno. Reflexiones sobre democracia y libertad (Santiago: Ediciones Democracia y Libertad, 2020).
- Valenzuela, Arturo, El quiebre de la democracia en Chile (Santiago: FLACSO, 1988).
- Verbal, Valentina, “Entrevista a Felipe Kast” (16 y 25 de agosto de 2019).
- Verbal, Valentina, “Entrevista a Hernán Larraín Matte” (12 de agosto de 2019).
- Verbal, Valentina, “Entrevista a Ignacio Briones” (17 de agosto de 2019).
- Verbal, Valentina, “Entrevista a Luz Poblete” (18 de agosto de 2019).
- Verbal, Valentina, “Entrevista a Pedro Pablo Errázuriz” (10 de julio de 2019).
- Verbal, Valentina, “Un camino hacia ninguna parte”, Revista Santiago (Santiago: Ediciones UDP, 2021), 14-15.
- Vial Correa, Gonzalo, Chile. Cinco siglos de historia. Desde los primeros pobladores hasta el año 2006, tomo 2 (Santiago: Editorial Zig-Zag, 2009).

evópoli

www.evopoli.cl /evopoli /evopoli /evopoli